El poder de la oración

Por: Pastor Danny Serrano

Lucas 11:1 (NTV). Los discípulos no le pidieron a Jesús que les enseñara a sanar enfermos, liberar endemoniados, resucitar muertos o predicar. Le pidieron: «Enséñanos a orar»; porque entendieron que la fuente de la autoridad de Jesús estaba en su comunión con el Padre.

Mateo 6:9-13. Aquí podemos aprender todo sobre la oración:

Un tiempo. Procura orar todos los días a la misma hora. Establece un hábito y sé constante.

Un lugar. Levántate de la cama y busca un lugar tranquilo donde puedas estar a solas con Dios.

Un camino. El Padre nuestro nos enseña una guía para desarrollar nuestra vida de oración:

- Padre nuestro que estás en los cielos: Reconozco que Él es mi Padre y que soy su hijo. Esta es mi posición en Cristo y reconozco su señorío sobre mi vida.

- Venga tu Reino: Pongo mis ojos en Él, reconociendo que de su presencia vienen nuestra provisión, protección y dirección. Esto es adoración.

- Hágase tu voluntad: La oración no es un monólogo, sino un diálogo. No solo hablo, también escucho su voz y busco conocer su voluntad, dirección y propósito para mi vida.

- El pan nuestro de cada día: Cada día presentamos nuestras necesidades delante de Él: las personales, las de nuestra familia y las de la iglesia. Reconocemos que dependemos de su provisión.

- Perdona nuestros pecados: Reconocemos nuestros errores, asumimos nuestra responsabilidad y clamamos por su perdón. Pero también decidimos perdonar a quienes nos han fallado.

- Líbranos del mal: Pedimos su protección y ejercemos la autoridad que Dios nos ha dado. Oramos contra toda atadura, opresión y ataque del enemigo.

- Tuyo es el Reino, el poder y la gloria: Le damos toda la alabanza y reconocemos que todo le pertenece. Nos rendimos delante de Él.

Jeremías 33:3. La oración es el acceso al ámbito espiritual que permite que Dios intervenga en nuestras vidas. Cuando oramos, permitimos que Dios intervenga en nuestras vidas, matrimonios, familias, hijos, empresas, pensamientos y actitudes. Hay respuestas y milagros que todavía no hemos visto porque no hemos llevado esas necesidades delante de Dios en oración.

Efesios 6:12 (NTV). La oración es un arma poderosa contra las tinieblas. Existe una realidad espiritual a la que accedemos por medio de la oración, y el enemigo intentará oponerse y desanimarnos a través de la opresión, la distracción y la oposición. Por eso debemos perseverar, seguir proclamando y creyendo hasta ver la victoria en nuestras vidas. La disciplina de la oración abre el camino a la intimidad con Dios.

Salmos 25:14. No se trata simplemente de pedir, sino de conocer al Señor. Claro que podemos pedir, pero primero debemos conocer a Aquel a quien le estamos pidiendo. No es un amuleto, es un acceso. No se trata de mí, se trata del Señor. Podemos empezar orando por disciplina, pero esa disciplina nos llevará al deleite de estar en su presencia.

Mateo 6:6 (NTV). El secreto de la oración es la oración en secreto. Una vez más, se trata de intimidad con el Padre. A pesar de tus errores, siempre puedes volver a Él. ¡Acércate y ora al Padre!

Filipenses 4:6-7 (NTV). La oración no se trata de doblegar la voluntad del Señor, sino de permitir que nuestra vida sea transformada por Él. Mateo 7:7 (NTV).